



EL TESORO DE ALISEDA EN EL MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL: HISTORIA DE SU MUSEOGRAFÍA

ALISEDA TREASURE IN THE MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL: IT'S MUSEOGRAPHY HISTORY

Alicia RODERO RIAZA
Museo Arqueológico Nacional

Resumen

Desde el año 1920, cuando ingresó el Tesoro de Aliseda en el Museo Arqueológico Nacional, se ha expuesto en las diferentes remodelaciones de la institución.

Palabras clave: Tesoro de Aliseda, Museo Arqueológico Nacional, Museografía.

Abstract

Since 1920, when Aliseda treasure entered into the Museo Arqueológico Nacional, it has been exposed in all different changes that took place in the Institution.

Key words: Aliseda Treasure, National Archaeological Museum, Museography.

El Tesoro de Aliseda se halló el 29 de febrero de 1920 en la localidad cacereña del mismo nombre y hasta el 26 de septiembre de ese mismo año no ingresó en el Museo Arqueológico Nacional (en adelante, MAN) a manos de José Ramón Mélida, escoltado por la Guardia Civil (Fig. 1). Lo avatares sufridos por las piezas en el transcurso de esos siete meses están perfectamente recogidos en la obra de A. Rodríguez Díaz *et al.* (2014). Concretamente y como ahí también se explica, Mélida (1921:10) describió, tras conversaciones mantenidas con el farmacéutico de Aliseda, las circunstancias del hallazgo: “del otro lado del murete donde estaban las piezas de



Figura 1. J. R. Mélida entrando en el Museo Arqueológico Nacional.

oro, apareció el brasero de plata cartaginés y otro vaso análogo del mismo metal que está en fragmentos”.

Su primera exposición se realizó en la primera planta del Museo ya en la calle Serrano, en la sala XXIX, que se había inaugurado en el mes de julio de 1895. La Sala se dedicaba a diversos tesoros “con el fin de extremar la vigilancia, de los objetos de oro y plata que corresponden a diversas civilizaciones” (Álvarez-Ossorio, 1925: 189). En uno de los armarios centrales se exponía el tesoro, “ejemplares notabilísimos de orfebrería, sobresaliendo la diadema de gusto ibérico...” (Álvarez-Ossorio, 1925: 191) (Fig. 2A).

Tras la Guerra Civil, en julio de 1940, se inauguró el Museo Breve o Museo Sintético de las Antigüedades Españolas. Solo pudo ocupar una octava parte del edificio, pues en el resto se guardaban las piezas del Servicio de Recuperación Artística, así como las colecciones y mobiliario del antiguo Museo. En la sala segunda, dedicada a la Edad de Hierro, en una de las vitrina perimetrales, la B-10, se exponía el Tesoro de Aliseda realizado “con delicadas labores de filigrana y granulado” (Álvarez-Ossorio, 1940: 20). Este montaje se mantuvo hasta 1951 (Fig. 2B).



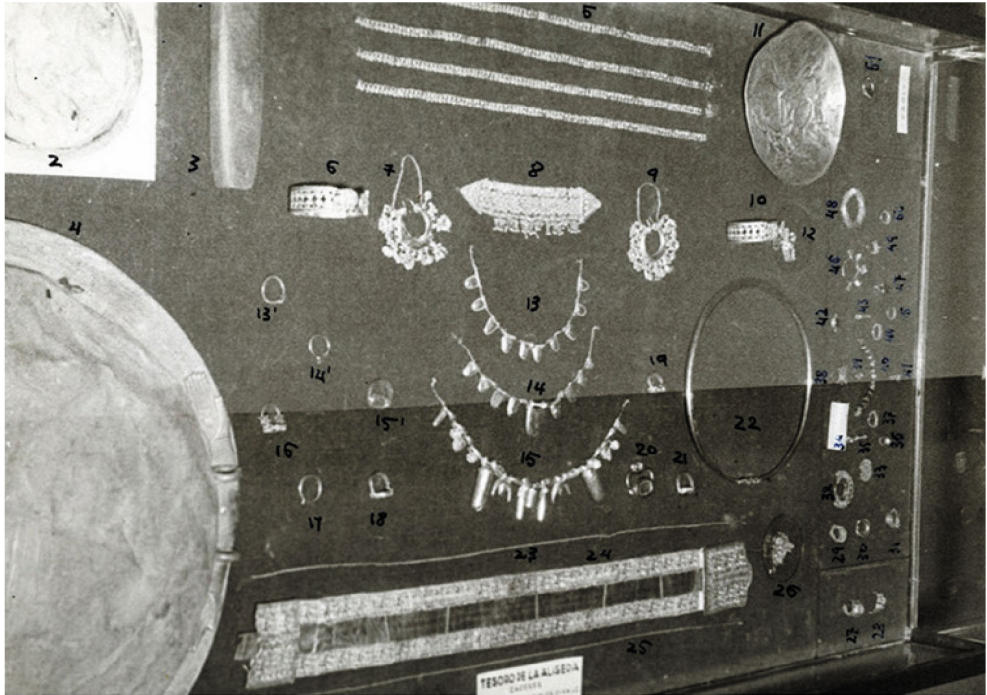
A



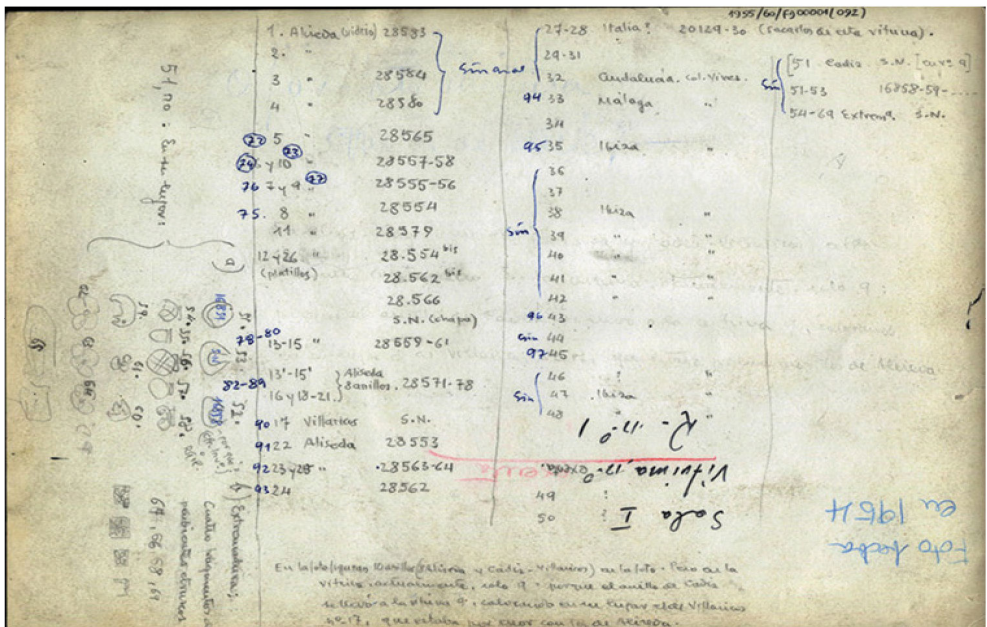
B

Figura 2. A) Plano y Sala de los Tesoros, la XXIX. 1925-1933; B) Plano y Sala II del Museo Breve. 1940-1951.

En el mes de mayo del año 1954, siendo director del Museo Joaquín María de Navascués y arquitecto-conservador del edificio Luis Moya Blanco, se inauguró el nuevo montaje del Museo, no sin cierta prisa, pues debía estar terminado para la celebración en Madrid del IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas.



A



B

Figura 3. N.º 1955/60/fd00001(092) del Archivo del MAN.

En la Sala I, correspondiente a la protohistoria peninsular, y más concretamente a las colonizaciones griega y púnica, tal y como consta tanto en la *Guía* de 1954 (Navascués *et al.*, 1954: 21-26), como en la de 1965 (Navascués, 1965: 5-10), se exhibía el Tesoro de la Aliseda.

Para preparar el montaje, Luis Vázquez de Parga realizó un minucioso trabajo de clasificar, listar y fotografiar los diversos espacios expositivos. Aunque en este caso no se anotó ningún dato en la hoja de registro, la información que debería contener se puede ver en la fotografía de la vitrina exenta en donde se expuso el tesoro y en cuyo reverso se anotan las correspondencias entre los números de orden en la vitrina, sus números de inventario, procedencia y otros datos de interés (Fig. 3).

Es posible que en un primer momento y según el proyecto de las nuevas instalaciones del MAN del arquitecto Luis Moya (expediente Archivo del MAN 1947/8. Proyecto de Luis Moya, firmado en marzo de 1947: 2) el tesoro se colocara en “dos pequeñas vitrinas empotradas en los gruesos muros”, con “telones metálicos de seguridad, con un dispositivo eléctrico que los hace descender cuando cualquiera de las lunas sufra la más insignificante presión (Fig. 4A). Dentro de las vitrinas se instalarán los acumuladores o pilas que accionan dicho dispositivo, así como un timbre de alarma, pues este mecanismo no puede depender de la red general de distribución, que sufre cortes de corriente”.

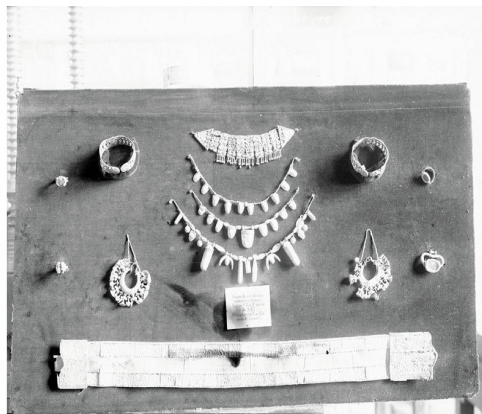
Procedente del archivo “Ruiz Vernacci”, contamos con una imagen (Fig. 4B), fechada en julio de 1952, en la que puede apreciarse la disposición del tesoro colgado en una bandeja vertical y tras ella, se aprecian los candelabros de Lebrija. Quizá podría ser esta la instalación inicial pero rápidamente, se cambió y pasó a exponerse en una vitrina exenta, plana, según se cita tanto en la *Guía* del MAN de 1954 como del 1965 (Fig. 4C).

Según la *Guía* de 1954, el tesoro se exponía él solo en la mencionada vitrina exenta (Navascués *et al.*, 1954: 23-24). Posteriormente, en la *Guía* de 1965 (Navascués, 1965: 7) se mantiene “la vitrina exenta, de mesa”, pero o se amplió la vitrina, o se construyó una nueva, lo que no parece, o lo más posible es que se agruparan las piezas de Aliseda para hacer espacio a las otras piezas procedentes de Ibiza, Villaricos, Extremadura, etc. (Fig. 5A-B).

En 1971 se completó el tesoro con un colgante y un halcón desprendido de una de las arracadas, comprados a Francisco Feijoo Casado. Según el propietario, procedían de la misma tumba en la que había aparecido el tesoro, que conservaba en su propiedad desde hacía tiempo (Fig. 6A).



A

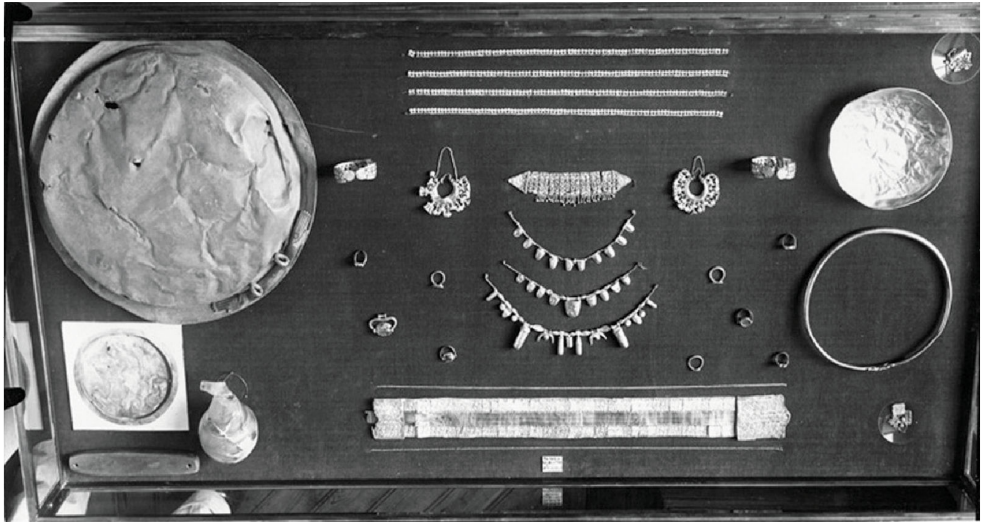


B

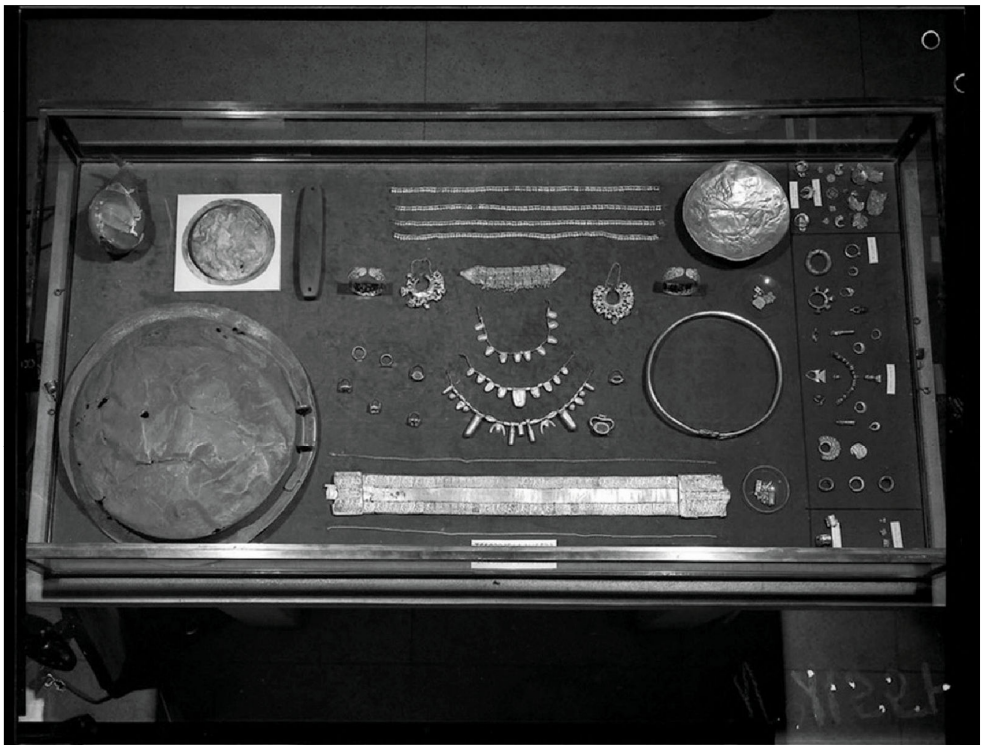


C

Figura 4. A) Sala I. 1954-1975. n.º fd/p/04804-id001 del archivo del MAN; B) Imagen vn-15593, IPCE; C) Vitrina plana en la Sala I. n.º fd00246 del archivo del MAN.

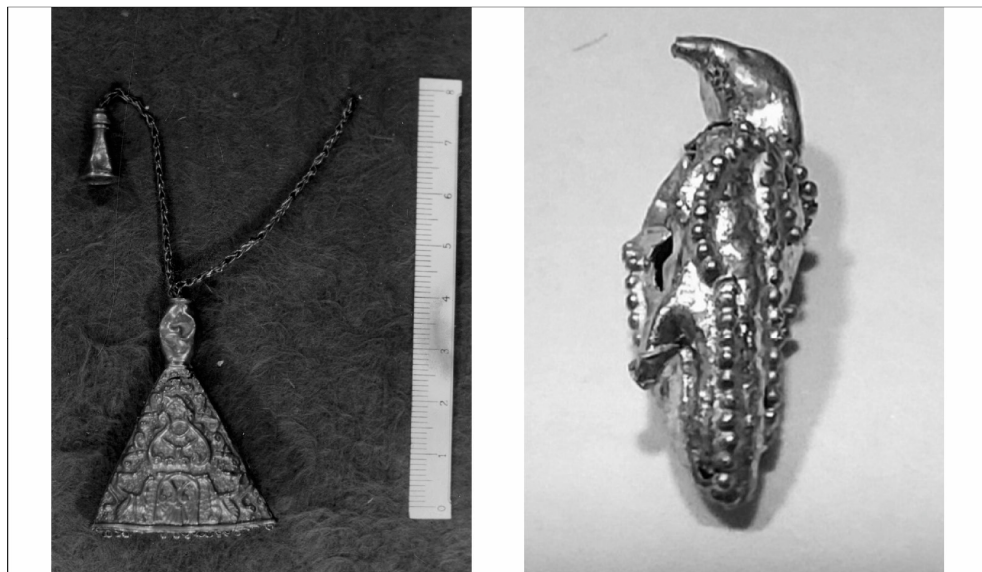


A



B

Figura 5. A) N.º 1955/60/fd00001(092), 1954; B) FD/A/11557 del archivo del MAN, 1965.



A



B

Figura 6. A) N.º de inventario 1971/51/1 y 2; B) Tesoro de Aliseda en Sala XIX, 1975-2008. rollo 5512 del Archivo del MAN.



A



B

Figura 7. Tesoro de Aliseda en la Sala 10. 2014-2021.

A partir de los años setenta, comenzaron las reformas del Museo impulsadas por M. Almagro Basch. Como se fueron haciendo por fases, la protohistoria peninsular quedó separada en la planta baja y en la -1 del Museo, lo que dificultaba la comprensión del I milenio a.C. peninsular. En todo caso, el Tesoro de Aliseda estuvo en un lugar destacado en la planta baja, compartiendo vitrina con el Tesoro de Jávea y los candelabros de Lebrija (Fig. 6B).

En el año 2008, empieza la última reforma del MAN, primero con cierres parciales de sus salas y posteriormente con el cierre total para inaugurarse en abril de 2014. Tras la reforma, el I milenio a.C. se expone en la primera planta del edificio, en las salas 10 a 17. Comienza la exposición con una introducción sobre las novedades culturales y tecnológicas que se desarrollan durante la Edad del Hierro. A continuación y, siguiendo el mismo esquema en las diferentes etapas culturales, se explica la arquitectura, ubicación de los poblados, cultura material, la sociedad, la economía, en primer lugar; en segundo las necrópolis, sistemas y ritos de enterramiento; y, en tercer lugar, la religión, las creencias y los santuarios.

En la Sala 10, justo antes de comenzar con la Segunda Edad del Hierro, se explica Tartessos, su significado y desarrollo geográfico y cultural, dentro del esquema más arriba explicado. Es aquí, donde se destaca el Tesoro de Aliseda (Fig. 7). Como novedad, se incluyó un gran vaso de plata, muy fragmentado, que hasta la fecha se había conservado en los almacenes del Museo (Rodero, 2014: 422). En conclusión, se puede decir que el tesoro aliseño, desde su llegada, siempre ha tenido un tratamiento especial, como no podía ser de otra manera, y de una u otra forma, siempre el MAN ha intentado acercarse a su importante significado cultural, facilitando además su estudio a todos los investigadores que han querido acercarse a él.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVAREZ-OSSORIO, F. (1925): *Una visita al Museo Arqueológico Nacional*. Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.
- (1940): *Guía de las instalaciones de 1940. Resumen de Arqueología española*, Hauser y Menet. Madrid.
- MÉLIDA, J. R. (1921): *Tesoro de Aliseda. Noticias y descripción de las joyas que lo componen*, Museo Arqueológico Nacional, Fototipias de Hauser y Menet, Madrid.
- (1922): *Adquisiciones de 1920. Notas descriptivas*, Museo Arqueológico Nacional. Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.

NAVASCUÉS, J. M.^a de *et al.* (1954): *Museo Arqueológico Nacional*. Guías de los Museos de España I, Ministerio de Educación Nacional, Dirección General de Bellas Artes, Madrid.

NAVASCUÉS, J. M.^a de (1965): *Museo Arqueológico Nacional*. Guías de los Museos de España I, Publicaciones de la Dirección General de Bellas Artes, Madrid.

RODERO, A. (2014): “El vaso de plata del tesoro de Aliseda”, en P. Bádenas, P. Cabrera, M. Moreno, A. Ruiz, C. Sánchez y T. Tortosa (eds.): *Homenaje a R. Olmos. Per speculum in aenigmate. Miradas sobre la Antigüedad*. Anejos de Erytheia. Estudios y textos, 7, Madrid, pp. 422-425.

RODRÍGUEZ, A., ORTIZ, P., PAVÓN, I. y DUQUE, D. M. (2014): *El tiempo del Tesoro de Aliseda. I, Historia e historiografía del hallazgo*, Tagus, Cáceres.

Alicia RODERO RIAZA

alicia.rodero@cultura.gob.es

